

La estrategia del UNICEF consiste en establecer alianzas en todos los planos. Estas alianzas tienen sobre todo como objetivo financiar proyectos pilotos encaminados a combatir la transmisión de la madre al hijo. El UNICEF actúa igualmente en estrecha colaboración con los gobiernos, las personas que viven con el VIH/SIDA, las ONG, las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones religiosas, además del ONUSIDA y de los otros organismos que lo conforman. Otras alianzas importantes están encaminadas a poner en práctica programas comunitarios innovadores para ofrecer atención y apoyo a los niños y a las familias en dificultades.

Una de las grandes prioridades del plan estratégico a mediano plazo del UNICEF para 2002-2005 es una lucha eficaz contra el VIH/SIDA. Entre otras medidas, el UNICEF se compromete en este plan a:

- Prevenir la infección por el VIH entre las mujeres en edad de procrear;
- Reafirmar el apoyo que las familias y las comunidades ofrecen a las mujeres y a sus aliados para protegerse contra el VIH y beneficiarse de los servicios de prevención contra la transmisión de madre a hijo;
- Ofrecer un mayor acceso a los servicios de orientación y detección voluntarios y confidenciales;
- Mejorar la atención prenatal que se proporciona a las mujeres embarazadas;
- Desarrollar tratamientos antiretrovirales que permitan prevenir la transmisión del VIH de madre a hijo;
- Proporcionar servicios de orientación y de consulta sobre los mejores métodos de alimentación de los lactantes nacidos de madres infectadas con el VIH; y,
- Mejorar la salud, la nutrición y las condiciones de vida de los progenitores y de los niños y niñas que viven con el VIH/SIDA.

Desde abril de 1999, el UNICEF participa en un programa

organizado por diversas instituciones de las Naciones Unidas con el objetivo de prevenir la infección del VIH entre las mujeres embarazadas, de reducir la transmisión del VIH de la madre al hijo y ofrecer cuidados y apoyo a las madres y los niños y niñas que viven con el VIH/SIDA.

En 2001, el programa interinstitucional de las Naciones Unidas prestó apoyo a dos programas nacionales y 79 programas locales destinados a prevenir la transmisión de madre a hijo en un total de 16 países. Gracias a estos programas, desde abril de 1999 hasta julio de 2001, ha aumentado a más de 300.000 el número de personas que acuden a los centros de atención prenatal, 220.000 mujeres se han beneficiado de los servicios de orientación, 138.000 mujeres se han sometido a una prueba del VIH y 4.500 mujeres embarazadas infectadas con el VIH han recibido un tratamiento con antiretrovirales.

Por otra parte, durante los últimos años, el UNICEF ha prestado apoyo a la puesta en práctica de estrategias de comunicación en el marco de programas de prevención de la transmisión del VIH de la madre a hijo, llevadas a cabo en Asia y África. Este apoyo ha permitido ayudar a estos programas a definir, evaluar y reforzar sus estrategias de comunicación y la participación de la comunidad.

El UNICEF ha prestado igualmente su apoyo a la concepción y la puesta en práctica de sistemas simples de seguimiento y evaluación a fin de juzgar la eficacia, la seguridad y la aceptación de los programas de prevención de la transmisión de madre al hijo. La mayoría de los programas de los países que reciben apoyo del UNICEF, como por ejemplo el de Rwanda, han puesto en práctica sistemas de seguimiento periódicos que les permiten obtener datos y actualmente realizan métodos de evaluación de programas.

Después de los resultados preliminares de los programas que reciben apoyo del UNICEF, los programas de prevención de la transmisión de madre al hijo son eficaces y permiten alcanzar una reducción que podría llegar al 50% de la tasa de transmisión del VIH. **Si estos programas se amplían a un mayor número de países, se podría proteger contra el virus a un total de 300.000 a 350.000 niños y niñas todos los años.**



UNICEF/00-0410/Balaguer

Hoja de datos del UNICEF

Si desea obtener más información sírvase dirigirse a:

HIV/AIDS Unit, UNICEF

Dirección: 3 UN Plaza, New York, NY 10017, USA
Tel: (212) 824-6555
Correo elec.: nyhq.hivaids@unicef.org
Sitio Web: www.unicef.org/aids

Los datos

Cuando no se da una intervención preventiva, alrededor de un 35% de los niños nacidos de una madre infectada con el VIH contraen el virus a causa de la transmisión de madre a hijo.

En 2001, 800.000 menores de 15 años contrajeron el VIH, y en más del 90% de los casos se debió a una transmisión de madre a hijo.

Los niños y las niñas pueden quedar infectados durante el embarazo, el parto o el amamantamiento. Alrededor de un 15% a un 20% de los lactantes infectados con el VIH contrajeron el virus durante el embarazo, un 50% durante las labores de parto y el alumbramiento, y un 33% sufrieron la infección durante el amamantamiento.

En África al sur de Sahara vive un 90% de todos los niños infectados con el VIH del mundo. De los 580.000 niños y niñas menores de 15 años que murieron a causa del VIH/SIDA en 2001, la mayoría eran africanos.

Para las madres infectadas con el VIH, sobre todo en los países en desarrollo, la decisión de amamantar a sus hijos es por tanto un auténtico dilema. Los niños nacidos de madres infectadas con el VIH que no contrajeron el virus durante el embarazo ni el parto, corren de un 10% a un 15% de riesgo de infectarse por la leche materna, según sea la duración del período de amamantamiento. La utilización de sustitutos de la leche materna reduce el riesgo, pero presenta otros problemas sanitarios peligrosos, especialmente la diarrea. En los países en desarrollo, muchas mujeres no tienen los medios suficientes para comprar sustitutos de la leche materna ni tampoco tienen acceso a agua salubre, que resulta indispensable para la preparación y la utilización seguras de los sustitutos.

Una mujer que padece el VIH/SIDA tiene que confrontar por tanto varias dificultades importantes: la preocupación por su salud y su supervivencia; el riesgo de contaminar a su hijo por medio de la leche materna; y el peligro de que su hijo sufra otros problemas de salud si ella no lo amamanta.

La respuesta: principios y estrategias fundamentales

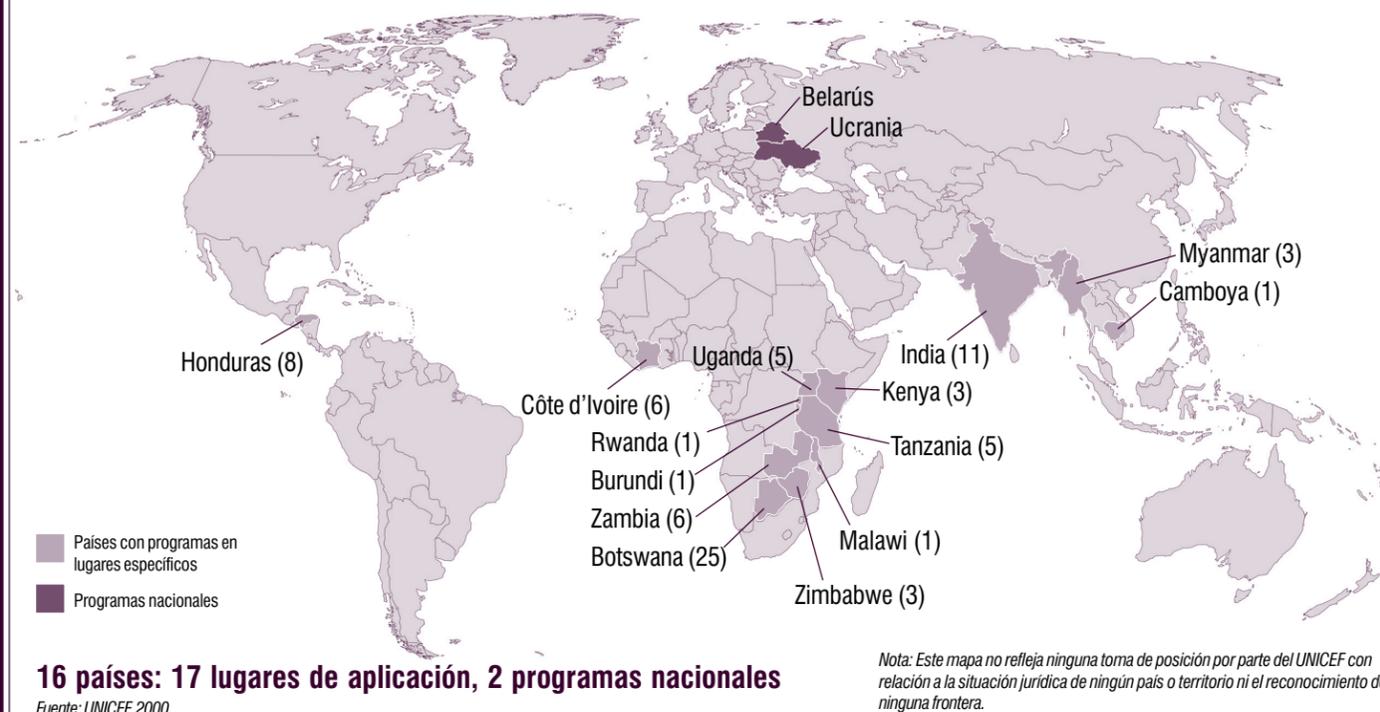
En junio de 2001, el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas consagrado al VIH/SIDA permitió obtener un grado sin precedentes de movilización a escala mundial, de toma de conciencia y de apoyo con relación a la crisis del VIH/SIDA. La Declaración de compromiso aprobada al término del período de

Más de 2,5 millones de niños y niñas corrían en 2001 el riesgo de contraer el VIH por la transmisión de madre a hijo.

Europa oriental y Asia central	5.000
Asia oriental y el Pacífico	68.000
Países industrializados	5.000
América Latina y el Caribe	52.000
Oriente Medio y África del Norte	40.000
Asia meridional	160.000
África al sur del Sahara	2.200.000

Fuente: UNAIDS, 2001.

Programas patrocinados por la ONU para evitar la transmisión de madre a hijo, 2000



sesiones estableció objetivos y metas muy precisos, con plazos muy concretos, para evaluar los progresos alcanzados y fomentar la responsabilidad.

En la Declaración, los gobiernos decidieron, en colaboración con sus aliados, tomar las siguientes medidas:

Para 2005, reducir el número de lactantes infectados con el VIH en un 20% y para 2010 en un 50%:

- Ofreciendo al 80% de las mujeres embarazadas que acuden a servicios de atención prenatal información, apoyo psicológico y otros servicios de prevención del VIH;
- Aumentado la disponibilidad de tratamiento eficaz para reducir la transmisión del VIH de madre a hijo y brindando acceso a ese tratamiento a las mujeres infectadas con VIH y a sus hijos lactantes; y
- Mediante intervenciones eficaces para las mujeres infectadas con el VIH que incluyan servicios de apoyo psicológico y de detección voluntarios y confidenciales, acceso a tratamiento, especialmente a la terapia antiretroviral y, cuando proceda, a sucedáneos de la leche materna y a una serie continua de servicios de atención.

Para luchar contra la transmisión de madre a hijo, las instituciones aliadas de las Naciones Unidas han puesto en vigor una estrategia en tres etapas:

1. Prevenir la infección por el VIH en todos los individuos, y en particular en todas las mujeres jóvenes. Por este motivo, es preciso informar a las mujeres y a los hombres sobre el VIH/SIDA, ofrecerles acceso a los preservativos, reforzar la posición de las mujeres en la sociedad y en las familias y conceder a los hombres una mayor responsabilidad en la lucha contra el VIH/SIDA. Debido a que millones de lactantes contraen la infección todos los años como consecuencia de la transmisión de madre a hijo, una de las prioridades en materia de prevención consiste en responder a las necesidades de las mujeres infectadas con el VIH que están embarazadas o amamantan a sus hijos.

2. Prevención de los embarazos no deseados entre las mujeres infectadas con el VIH. Fortalecer los servicios de salud de la procreación y de planificación de la familia a fin de que todas las mujeres puedan evitar los embarazos no deseados.

3. Intervenciones encaminadas específicamente a reducir la transmisión del VIH de la madre al hijo. Estas intervenciones consisten sobre todo en la aplicación de tratamientos con antiretrovirales, de métodos de alumbramiento sin riesgos y de servicios de orientación y de apoyo en materia de amamantamiento. Resulta fundamental el acceso cada vez mayor a los servicios de orientación y detección voluntarios y confidenciales, que permiten a las mujeres y a sus compañeros saber si están infectados con el VIH.

Tratamiento con antiretrovirales. Estos tratamientos pueden reducir a la mitad la tasa de transmisión del VIH de la madre al hijo durante el

embarazo, las labores de parto y el alumbramiento. Puede tratarse de un tratamiento de un mes con zidovudina (AZT) durante las últimas semanas del embarazo, o de una sola dosis de nevirapina administrada a la madre después del parto y seguida de una sola dosis administrada al niño durante las 72 horas posteriores a su nacimiento.

Métodos de alumbramiento sin riesgo. Consisten en evitar procedimientos obstétricos invasivos como la episiotomía. La cesárea permite reducir los riesgos de transmisión de la madre al hijo, pero resulta a menudo difícil de realizar en los países en desarrollo, debido a su elevado costo y a los riesgos que entrañan las posibles complicaciones.

Métodos de alimentación de los lactantes. Todas las madres infectadas con el VIH deben recibir la orientación y el apoyo necesarios sobre los métodos de alimentación del recién nacido. Nunca se debe recomendar la lactancia artificial, excepto en los casos en que este método sea aceptable, posible, económicamente viable, sostenible y sin peligro. En caso contrario, se debe recomendar la lactancia materna exclusiva durante seis meses.

La respuesta del UNICEF

Las actividades del UNICEF se basan en la Convención sobre los Derechos del Niño, el tratado de defensa de derechos humanos que ha recibido mayor respaldo en todo el mundo. Ganar la lucha contra el VIH/SIDA es una de las principales prioridades del UNICEF, debido a que esta enfermedad impide a millones de niños y de niñas disfrutar su derecho a vivir, a desarrollarse, a estar protegidos y a participar en las decisiones que les atañen.



Una familia en Tailandia. El Gobierno de Tailandia, junto al UNICEF y las ONG, ha creado la Iniciativa de Educación sobre el VIH/SIDA, dirigida a los 19 millones de niños y niñas menores de 19 años.

UNICEF/97-0230/Homer